

INTERNATIONAL LABOUR OFFICE
BUREAU INTERNATIONAL DU TRAVAIL

MONTREAL, CANADA

Ref. No.:—

A 1 de julio de 1945.

Sr. Lic. don Alfonso Reyes.
Colegio de México.
México, D. F.

Muy estimado don Alfonso:

Deseo, ante todo, ponerme a sus órdenes en esta ciudad, donde radico ya desde hace casi seis meses, como editor de las publicaciones en español de la Oficina Internacional del Trabajo. Mi salida fué bastante intempestiva y no me fué posible despedirme de usted en Cuernavaca, como hubiera deseado.

Espero que se encuentre en excelente salud y dedicado a sus actividades acostumbradas, que tanto honran a México y que son motivo de deleite y de envidia sana para los lectores y escritores, a quienes usted muestra el camino a seguir y que, ojalá, todos siguiéramos.

Motivo de la presente es solicitar su muy valioso apoyo para el Sr. C. Bettelheim, Director del recién creado Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, del Ministerio del Trabajo y de Seguridad Social de Francia.

El Sr. Bettelheim es un joven economista que ya se había distinguido antes de la guerra en su país como Chargé de Cours a la Facultad de Derecho de mi alma mater (Bachelier es lettres), la Universidad de Grenoble. Es además profesor a "l'Ecole Nationale d'Organisation Economique et Sociale". Aunque, como todos los que están en sus mismas circunstancias, nunca habla de ello, figuró muy activamente en el movimiento de resistencia.

El Sr. Bettelheim me preguntó sobre las posibilidades de dar un breve curso de Economía en México; y no dudando que esto sería de gran interés para mi país y que el conducto ideal para ello sería el Colegio de México, me dirijo a usted para que interponga su decisiva influencia. El Sr. Bettelheim escribirá a usted directamente y esta carta, por lo tanto, servirá sólo como antecedente.

Estoy escribiendo además al Lic. D. Cossío Villegas, que me

INTERNATIONAL LABOUR OFFICE
BUREAU INTERNATIONAL DU TRAVAIL

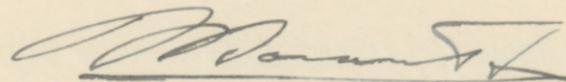
MONTREAL, CANADA

Ref. No.:—

recordará solamente como el traductor del Pareto de Borckenau, y al filósofo García Bacca, con quien tengo más intimidad. Usted, mi querido don Alfonso, me recordará también como el mal traductor de su ensayo sobre nuestro mutuo amigo Manuel Rodríguez Lozano, que confundía rumiantes del Perú con el fuego ("Like the flames (llamas)....."

Lamento que el Sr. Bettelheim no tenga mejor padrino, - pues en la Oficina lo tenemos en muy alta consideración y acabamos de publicarle un breve artículo sobre las condiciones en su país en nuestra Revista Internacional del Trabajo; pero no puedo dejar pasar por alto esta oportunidad de ayudar a la reanudación del intercambio de actividades científicas entre México y Francia, tanto más que, en mi concepto, considero de suma urgencia que Francia salga de su aislamiento forzoso y que, por medio de sus jóvenes más distinguidos, vuelva a tomar contacto con el mundo, aportando, como siempre lo ha hecho y en forma generosa, el fruto de sus amargas experiencias.

Con un saludo muy afectuoso y poniéndose nuevamente a sus órdenes (sin formulismos y con verdadera sinceridad), se despide su admirador y amigo.



Nicolás Dorantes.